

LAS EXIGENCIAS DE VOX

EL CRÍTICO. 9 ENERO 2019-10-08

LUIS ANGEL CALVO PASCUAL

<https://www.elcritico.org/zona-kratica/2019/1/9/las-exigencias-de-vox?rq=TREVIJANO>

*Que el médico se ejercite en la previsión me parece excelente. Pues si conoce de antemano y predice ante los enfermos sus padecimientos presentes, los pasados y los futuros; (...) dispondrá del mejor tratamiento.*

Hipócrates

Así comienza, el padre de la medicina, su tratado *El Pronóstico*. La palabra *hipócrates* viene del griego *hippos* (caballo) y *kratos* (fuerza). *Hipócrates* es quien sana y restablece la fuerza a los caballos. En la *Zona Laocrática*, que es el nombre de esta sección, nuestra labor, consiste pues, en sanar y restablecer la fuerza al *laos* español.

El Estado de partidos, o *partitocracia* (*kratos* de los partidos), es el régimen político que padecemos desde 1978. Al contrario de lo que repiten a todas horas los medios y los políticos, **ningún filósofo serio llama a este sistema Democracia**. Sólo Habermas, que no es serio, entiende *la democracia* como *un acuerdo consensual en una comunidad ideal de diálogo*. Esto le conduce directamente a **la democracia deliberativa, un absurdo imposible**, entre otras cosas, por la **paradoja de Arrow**: en cualquier asociación donde las decisiones internas se votan, **siempre hay un “dictador”**. Ojalá, en la nueva asociación *“Justicia Poética, El Juicio Final”*, tomen nota.

Trevijano nos enseñó que no hay más democracia que la **representativa**. La representación consiste en elegir y pagar a tu diputado, por un lado, y al presidente del ejecutivo, por otro lado. Los candidatos pueden presentarse personalmente, sin partido; del mismo modo en que un abogado te representa sin pertenecer, necesariamente, a un bufete. Si el Estado paga a partidos, sindicatos y diputados entonces son **estatales**, y ya no rinden cuentas a la sociedad civil sino a una cúpula dirigente que los pone a dedo.

¿Qué mantiene viva a esta partitocracia de dedazos? A. Downs lo explica muy bien:

*“La falta de información en los votantes crea una demanda de ideologías. (...) Los partidos formulan estrictamente su política como un medio para obtener votos. (...) El gobierno y los partidos son empresarios, sus motivaciones privadas consisten en obtener renta, poder y prestigio derivados de su cargo”.*

**Doce millones de Euros** se han repartido los partidos en esta *demanda de ideologías* de las elecciones andaluzas. ¿Para qué? Para que **más de un mes más tarde, aún no haya presidente**.

Más allá de que las elecciones son una estafa, ¿qué sentido tiene Andalucía como entidad política? Al-Andalus era el nombre que le daban los musulmanes **a toda la península ibérica**, incluyendo Toledo, Zaragoza y Braga (Portugal).

Vox prometió acabar con la autonomía andaluza. Ahora, en sus “exigencias”, han rebajado tal expectativa y dicen que hay que hacer un *proceso nacional* para devolver **algunas** competencias como educación. Sí amigos, actualmente, entre otras aberraciones del *café para todos*, ocurre que un niño de Huelva tiene una educación diferente a su vecino de Badajoz.

¿En qué consiste el *proceso nacional* de Vox?, ¿qué pasará si no consigue sus objetivos? Pues no se sabe. El PP y Ciudadanos, más duchos en partitocracia, ya han estado repartiéndose los cargos de San Telmo porque saben que estas menguadas “exigencias” **al**

**final quedaran en nada.** Vox acabará pasando por el aro y tranquilizándose. Pronto aparecerá entre sus filas algún corrupto. Es cuestión de tiempo.